



REVISTA DE INTERESES MATERIALES CIENCIAS Y LITERATURA.

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 10 Y 20 DE CADA MES.

DIRECTOR,
D. ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza Mayor núm. 6.

ADMINISTRADOR.
D. FRANCISCO GIMENEZ.

COMUNICADOS Y ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

EL PERIODISTA FESTIVO.

La ley de las contradicciones, según los filósofos al uso, informa en la actualidad todos los sucesos que, grandes y pequeños, constituyen la trabazón de nuestra historia contemporánea.

Ayuntamiento de orden, se llama el que felizmente rige los destinos de este pueblo, y ya vé usted, lo que pasa en todas partes donde hay que bonificar y toleren ustedes el verbo.

Después de estas premisas, cuando se ha enterado uno de que los billetes de Banco, apesar del estambre, suelen ser las más de las veces papeles mojados, y de que desde las pesetas falsas que en tropel circulan por esos mundos—y que no son pesetas ni tienen de tales más que un ligero recuerdo de familia,— hasta el papel sellado en que extiende uno sus pagarés, todo es lo contrario de lo que debe ser, se comprenden con cierta claridad, los oficios de esa ley de las contradicciones, que, entre otros fenómenos, produce la existencia del periodista festivo, el ser más triste de todos los seres, que falsifica su buen humor, ya que á mano no tiene cosa más productiva.

El periodista festivo, como los cuerpos gloriosos de los santos Varones, está obligado á vivir de la gracia. El día que le dá por ponerse triste, no tiene derecho al almuerzo, que, como saben ustedes, tratándose de uno que escribe sátiras, lo ha de sacar de las costillas del prójimo.

¡Hacer reír...! No conozco oficio más infame, sin excluir el de cobrador de contribuciones.

Suele el periodista festivo tener madre, mujer, hijos y acreedores. Si un día enviuda, ó le citan á juicio, no por eso puede mandar callar á su musa alegre. El público, á quien el periodista festivo se debe, no entien-

de de dolores agudos; bastante tiene con los suyos, y lo que desea, lo que exige, es que se le divierta todo lo que de sí dé la peseta al trimestre, que para eso la paga y al recibo se atiende.

Si no temiera darme al romanticismo perjudicando á los honrados padres de familia que me han comprado este mes su ración de carcajadas, diría que el periodista festivo es el judío errante de la época. No lleva en pos de sí el cólera ni la peste, pero si oye una voz que á toda hora le grita muy quedo al oído; ¡riete, hombre, riete! y... es claro nuestro hombre tiene que reír hasta en el acto solemne de presidir el duelo de una de sus cuñadas por no deshonrar á la clase, y sobre todo, porque no se le borren los suscritores, si le ven con la cara seria de las grandes solemnidades.

Vá el periodista festivo á una tertulia: apenas lo anuncian, ya está la dueña de la casa con una mano discretamente puesta sobre el costado, para contener los horrores de la risa, si al periodista festivo se le antoja hacer una frase de esas que salen en el periódico y se comentan después en todos los salones... de afeitarse y peinar.

Le invitan á un almuerzo; á un banquete oficial, y ya se sabe: su brindis ha de tener más *chispa* que los demás brindis, y eso que entre los comensales hay quien tiene una gran *chispa* reciente.

Pero el que suda gotas de sangre, el que permanece años enteros en el huerto de Getzemaní, es el periodista festivo que para colmo de desdichas también hace política.

Logra al cabo de muchos suspiros una Real orden que le permite publicar sus ideas para que se las denuncien. Al fin, *El Escorpion*, semanario que picará á muchos, sale á los vientos de la publicidad. Los primeros números chorrean sangre.

Aquello es la mar de epigramas, un océano de equívocos, de frases intencionadas, de ocurrencias felices.

Un día, se encuentran en el café dos señores de esos que contribuyen á formar la opinion:

—¿Ha leído usted *El Escorpion*?
Pregunta uno de ellos.

—Sí, señor; pero lo encuentro demasiado fuerte.

—¿Quién lo escribe?
—No sé; alguno que necesita dinero.

El Escorpion en tanto, sigue su marcha gloriosa á través del fango social. Aquí quita la careta á un impostor y dá un botonazo á un usureiro, allí pone de relieve que la tal celebridad europea es un cantor vulgar sin voz, y perniquebra á un político, moderado ayer por la tarde y federal desde esta mañana temprano.

Los redactores de *El Escorpion* no dan abasto á recojer la cosecha de sonrisas con que les favorece el público.

A medida que salen números, crece el caudal de personas que les dan la mano, pero disminuye el caudal de amigos; porque el periodista festivo no los tiene, ni los puede tener.

Los que temen al redactor de *El Escorpion* dicen, cuando más; que es buen muchacho que tiene talento, pero...!

Este pero es la línea divisoria que separa el miedo de la estimación verdadera.

Un día el señor X, propietario, capitalista, abogado, amigo del país, muy reaccionario, muy hombre de orden, envía á la redacción de *El Escorpion*, desfigurando la letra y por el correo interior, un artículo poniendo como chupa de dómene á cualquiera, y *El Escorpion* rechaza el artículo.

A los pocos días, precisamente, se vuelven á encontrar los dos pa-

dres de la opinion en el café de siempre.

—Sigue usted suscrito al *Escorpion*?

—Sí, señor; pero me voy á borrar... ¡viene tan flojo.

—Eso es que ya encontró dinero el que lo necesitaba.

Porque así; el periodista festivo vivirá constantemente expuesto á que le habra la cabeza un concejal impaciente; á que lo dé una coz algún zapatero con infulas de celebridad, á que le haga apalear, de mano ajena, un alcalde echado para adelante; á que le denuncien y a que le deporten; pero en cada suscriptor encuentra su tirano que, por otra parte, tiene muy buen cuidado de no pagar su recibo con puntualidad y que cuando lo paga escoje la peseta más borrosa, si la entrega en plata, y la calderilla más pequeña si la entrega en cobre.

—¡Qué fastidio! —exclama tirando el número de *El Escorpion*, uno que está por el turno pacífico de los partidos; —¡siempre lo mismo!

—¡Hola! —dice otro, sorprendido de que vayan publicados diez números, sin mentar al Alcalde—¡ya lo compraron!

Y á este tenor, el periodista festivo asiste con cara de pascuas, al duelo de su propia tranquilidad; si se ocupa de las personas, porque lo hace con su cuenta y razon; y sinó se ocupa, porque con el oro le han tapado la boca, según la expresión feliz de un moralista que lo más chico que se ha tragado ha sido una casa de dos pisos.

Por esta senda de flores marcha el periodista festivo, tantos años cuantos tarda la paciencia en agotarsele, si bien es verdad, que al fin de la jornada y por toda recompensa, puede decir, haciendo inventario de sus triunfos:

—¡Oh! el público...! Recuerdo que el número que gustó más, fué

aquél en que llamé ladrón á un pobre señor que en su vida me habia hecho daño..!

X. Y. Z



LOS HOMBRES SEGUN LAS MUJERES.

Los hombres son el cáncer que corróe lo sociedad.... la langosta en estado de canuto.

La suegra de un amigo mio calavera.

El hombre es un sér infinitamente mostruoso, deforme y aborrecible, principio y fin de todos los males que nos afligen. Algunos toman la forma de... ángeles para engañarnos, pero en realidad todos son diablos con un rabo sumamente largo y un olor á azufre insoportable.

¡Libera-nos a malo!

Una vieja, color membrillo.

El hombre es... un chico guapo, elegante, de patillas, peinado á lo Alfonso, y que me ame, ó al menos que me lo diga.

Una niña con humos en la cabeza.

Los hombres son como los peces traviosos. Se les echa el cebo, pero... ¡siempre escurren el bulto!

Una casi-jamona.

Los hombres aman... unos cuantos meses, despues se vuelven comodones, déspotas y fastidiosos.

Una casada de gran experiencia.

El hombre es un muñeco *formai* que pasea la calle dos ó tres veces al dia, mirando siempre hacia un balcon. Confieso ingénuamente que esta clase de muñecos me agradan más que los otros.

Una niña recién puesta de largo.

Los hombres suelen ser muy aficionados á los beefsteaks con patatas, y esto nadie mejor que yo puede dar razon.

Una cena para nosotras es tan irresistible como para ellos una pirueta del género parisien.

Una suripanta de los Bufos.

A los hombres del dia todo se les vuelve palabrería.... Cuando una muchacha está así, vamos al decir, derretida, ellos toman las de Villadiego y no se casan.

Una ama de cria cesante.

Desengañese V. doña Tiburcia, los de mi tiempo sí que eran hombres. En este siglo de las luces todos están corrompidos.

Una ochentona.

El hombre presume tener más talento que nosotras... ignora la causa. Lo que puedo asegurar es que ninguno sabe lo que se pesca porque nadie pretendió mi mano. Pero es claro, á ellos no les conviene una mujer que les enseñe á ponerse los calzones y á escribir una novela del género Dumas.

Una literata entrada en años.

El hombre es nuestro ideal, la dulce esperanza que alienta nuestro espíritu, ávido de emociones, de encantos, de placer y de poesía.

Una muchacha romántica.

Los hombres son una especie de rinocerontes que andan sueltos por

el mundo, dando mordiscos á diestro y siniestro.

Una jamona rancia.

El hombre es una de las cosas más excelentes que nunca puede imaginar: Es cariñoso, dulce, complaciente...

Una recién casada.

Los hombres son... aquellos señores, amigos de papá, que me traen rosquillas y muñecos.

Una niña de 4 años.

El hombre es el que paga puntualmente, adelantado, come poco y no chilla por las chinchas;.. los demás no son hombres, son casi fieras como yo.

Una patrona.

Los hombres son generalmente finos, amables y galantes.. con una gran dosis de buen gusto.

Una niña de pretensiones.

El hombre es un ser venido al mundo para ser el compañero de la mujer y constituir la familia. Sin él, lo mismo que sin nosotras, la sociedad, la paz, la dicha del hogar, y el concierto terrenal. en fin, serian imposibles.

Del mismo modo hay hombres buenos y malos, como mujeres malas y buenas, pero muchas veces ellas tienen la culpa de las faltas de ellos, así como ellos la tienen de los defectos de ellas.

Una muchacha sensata.

Los hombres son el elemento indispensable en la sociedad. Sin ellos la vida seria insoportable y el tiempo monótono y aburrido.

Una coquetilla.

Los hombres y los animales tienen gran parecido. No existe ninguno de aquellos que no se asemeje á alguno de estos. Yo los conozco que son *moluscos* (á este género pertenecen los hombres solapados.) Otros *paquidermos* (estos suelen ser siempre militares.) Los hombres rubios pertenecen á la *raza felina*, (esta es la más temible.) De todos modos no tiene una más que salir al balcon para encontrar todas las diversas especies de *mamíferos digitigrados carnívoros*, pero es menester hacer constar que casi todos los hombres de este rango pertenecen á la familia de los monos.

Una señora aficionada á estudios zoológicos.

DE TODO UN POCO.

Pocas elecciones municipales se habran efectuado en la Península, en las que haya habido tantas peripecias como en las de esta villa. La lucha prometía ser muy encarnizada, aún cuando los amigos del Sr. Marqués de Cayo del Rey convatían solos, contra todas las demás fracciones políticas, excepción hecha de los amigos del señor Zorrilla, que acordaron el retraimiento.

El Ayuntamiento publicó un anuncio convocando á los electores para votar cinco concejales, en un solo colegio, determinando en el anuncio que cada elector podia votar cuatro.

El dia de la votacion de mesa midieron ya sus fuerzas ambas partes, resultando ganar el Ayuntamiento, más no por eso desanimaron los contrarios,

apesar de que sabian tenían en su seno á un sugeto que les estaba haciendo mucho daño.

El dia primero de la eleccion, al hacerse el escrutinio, nuestro Director protestó todas las papeletas, pidiendo se declarase nulo el último voto que resultaba en ellas, por contener cuatro nombres y no poder votar cada elector más que tres, con arreglo á lo determinado en la R. O. de 8 de Marzo de 1881, derogatoria de la de 3 de Enero de 1877 y en la cual se habia fundado el Ayuntamiento al anunciar que cada uno podia votar cuatro candidatos.

Aquí fué Troya; la R. O. cayo como una bomba en el campo de los señores *de orden*, y todavia alguno de ellos no ha podido echar el susto del cuerpo.

Sin embargo, firmes en sus convicciones, para las cuales conozco yo á un mocito que se pinta solo, siguieron los *de orden* votando cuatro, siendo protestadas asimismo todas las papeletas que contenian dicho número de candidatos, en los dias sucesivos; pues los contrarios eliminaron de su candidatura á un *querido y apreciable compañero*

Y así como Jupiter aparece con sus rayos en los momentos más solemnes, sentado en el centro del Olimpo, apareció en el dia último el ex-alcalde don Benito con una protesta de mucha miga y mehollo, como dicen en esta tierra. En ella pide que se elijan seis concejales, pues el Ayuntamiento ha partido por arte de birli y birloque. La protesta se admitió, apesar de las oposiciones, que clamaban porque no se les admitian las suyas siendo más justas ¡Que imparcialidad! ¡Conque vamos á tener 6 concejales en vez de 5? Entonces ¿porqué.....?

¡Detente pluma!, que al freir será el reír.

En fin el resultado de la eleccion ha sido el siguiente:

Gente de orden.

- D. Eustaquio Marqués. . . 175
- D. Nicolás Rivas. . . 170
- D. Benito Rica Ibañez. . . 165
- D. Juan Ruiz. . . 149
- D. Marcos Sienes. . . 142

Gente de pelo en pecho.

- D. Miguel Alonso. . . 128
- D. Tomás Rodrigo. . . 120
- D. Segundo Sainz. . . 115

Pero ahora, hay que dejar vengá el tio Paco con la rebaja, y esta consiste en descontar á cada uno de los *de orden* el voto que se les ha dado demás, con lo cual se saca el siguiente resultado, que es el legítimo y verdadero como los rosquillos de la tia Javiara

Gente de orden.

- D. Eustaquio Marqués. . . 150
- D. Nicolás Rivas. . . 148
- D. Benito Rica. . . 144
- D. Juan Ruiz. . . 48
- D. Marcos Sienes. . . 46

Gente de pelo en pecho

- D. Miguel Alonso. . . 127
- D. Tomás Rodrigo. . . 116
- D. Segundo Sainz. . . 115

De modo que lo mismo que dos y dos son cuatro, resultan elegidos concejales los Señores *de orden* D. Eustaquio Marqués, D. Nicolás Rivas y D. Benito Rica, y los caballeros particulares D. Miguel Alonso y D. Tomás Rodrigo. Y el que diga que no, que alce el dedo

Se nos olvidaba. Nuestro querido y apreciable amigo y etc. etc. D. Clemente Gomez, tuvo un voto

¡Mecachis! ¡Cuántas simpatías tiene el Sr. Sindico.

En San Estéban de Gormaz han luchado tambien los *de pelo en pecho*, con los *de orden*, dando la eleccion el resultado siguiente:

Candidatura de primera fuerza.

- D. Lino Martinez. . . 150
- D. Mariano Estéban. . . 147
- D. Antonio Gil. . . 140

Candidatura de orden.

- D. Celestino Abad. . . 138
- D. Hldefonso Martin. . . 129
- D. Manuel Molinero. . . 126

Aquí el *orden* ha rodado por los suelos, habiendo sucedido lo mismo en San Leonardo, en Alcubilla de Avellaneda, en Retortillo y en otros muchos puntos.

¡Ya vendra, ya vendra... ja ja, ja!

En Soria han sido muy pacificas las elecciones, habiendo sido nombrados *coucejales* casi por unanimidad.

- D. Cirilo Zapatero y Zapatero.
- D. Benito Gaya.
- D. Cipriano Cacho. (Que sea enhorabuena, Sr. Arabe.)
- D. Eusebio Dominguez.
- D. Francisco Gimenez.
- D. Vicente García Zornoza.
- D. Leon del Río.
- D. Toribio Anton.
- D. Miguel Lucia Diez.

Bien. Muy bien.
—¿Quién hacía la contra?
—El Sr. Sancho Lezcano
—Pues bastante hemos hablado.
Esto no es verso, pero es verdad.

¿Si vieran VV. que bien cernia el estiercol?

—¿Quién?
—Uno de los *de orden*, con el objeto de buscar un pedazo de talon... (electoral).

—¿Y lo encontró?
—Quia. Se lo habia tragado un contribuyente, y todavia no lo ha digerido.

Este suceso, escita la risa á las 24 horas justas de haberlo leído, y el que no la sepa contener, puede perder de un golpe, todos los dientes.

Nuestro celoso Gobernador, publicó un Boletin extraordinario, aconsejando á los pueblos que al hacer la eleccion de candidatos para el cargo de concejal, tubieran presente las condiciones especiales de la localidad y la de los elegidos, pues de esta eleccion dependia, la mayor parte de las veces, la prosperidad de los pueblos.

Sentimos no poder insertar integra la espresada circular, en la cual se revela el interés que se toma por esta provincia el Sr. Lopez de Castilla.

Otro aplauso, para que rabien los *de orden*.

Sabemos que el Sr. Gobernador está trabajando mucho á fin de conseguir se establezca en la Capital una Caja de ahorros, con sucursales en todos los principales pueblos de la provincia.

Eche V. esos cinco, Sr. Lopez de Castilla, y cuente con nosotros incondicionalmente para tan benéfica empresa. Por matar la usura en este pais, seriamos capaces de arrojarnos á la torca de Fuencaliente. Mande V., ordene, y nosotros le ayudaremos en la gran obra que ha emprendido, con todas nuestras fuerzas.

Si la Caja de Ahorros se establece, inpondrá una de las bellas y simpáticas hijas del Sr. Lopez de Castilla, el capital suficiente para que pueda redimir la suerte de soldado un niño que nazca el dia de la inauguracion del citado establecimiento, y si para entonces, no hay quintas, se le entregará el capital

para que pueda dedicarlo á cualquier negocio.

Atrás usureros. ¡Viva la Caja de Ahorros! ¿Qué les parece á VV. la idea *Srs. de orden?*

Ha visitado la capital el prestidigitador Herman (hijo), el cual ha hecho trabajos difficilísimos que han agradado al público.

Que nos lo manden por aca, haber si encuentra el pedazo de talon que se le perdió al elector.

O á ver si acierta de que color es la corbata de D....

O cuántos pisos tiene el sombrero de D....

O de qué año es la levita de D....

O quien es más farol, D.... ó D....

O como tiene... la conciencia D....

¿A que no lo adivina?

Ha tomado posesion del cargo de Interventor de Hacienda de esta provincia, D. Emilio Garcia, persona apreciable y muy estimada en Soria, donde ha vivido mucho tiempo.

Nuestro querido amigo D. Cecilio Lopez Bracicorto, ha obtenido en la exposicion farmacéutica, últimamente celebrada en Madrid, por los productos que en ella ha presentado, un premio igual al obtenido por el Sr. Monge.

Felicitamos á el laborioso farmacéutico Sr. Lopez, por la distincion de que ha sido objeto.

Gobierno civil de la provincia de Soria.—D. José Lopez de Castilla, gobernador civil de esta provincia.—Hago saber: Que con el objeto de evitar los grandes estragos que en el año anterior ocasionó en esta capital la enfermedad variolosa, he dispuesto que desde el día 8 del actual y hora de las once de la mañana, hasta la una de la tarde, tenga lugar la vacunacion y revacunacion, en la Casa de Socorro situada en el piso bajo de este Gobierno de provincia, de todos los niños y demás personas que carezcan de tan indispensable y eficaz preservativo, cuya operacion será ejecutada por los Facultativos titulares de esta referida capital.

Lo que he dispuesto hacer público para conocimiento de los habitantes de la misma, á quienes recomiendo la más puntual asistencia, por cuanto esta medida redundará en beneficio de la salud pública, por la que tengo el deber ineludible de velar.—Soria 5 de Mayo de 1883.—José Lopez de Castilla.

Perfectamente. Así se evitan los infinitos males que produce en los pueblos una enfermedad contagiosa, y Soria sabe muy bien que en estos casos todas las precauciones son pocas.

Traslado al Sr. Alcalde del Burgo el antedicho bando.

Por llegar tarde á nuestras manos la carta que nos dirigió el Sr. Acebes, presidente de la asociacion regional de Secretarios que tienen sus reuniones en el pueblo de Berlanga, no pudimos hacer público en el número anterior, el gran fomento que va tomando dicha asociacion, y el orden y regularidad con que viene funcionando desde que se estableció.

Hoy que va á tener lugar una Asamblea Nacional de Secretarios de Ayuntamiento, debe procurarse constituir en esta provincia las regionales, tomando por norma las establecidas en Berlanga y Rioseco, que están produciendo benéficos resultados.

En breve publicaremos el Reglamento de la asociacion de Berlanga, publicándolo al mismo tiempo el discurso que pronunció su Presidente al fundarse dicha asociacion.

SECCION SEGUNDA.

Conclusion del artículo del Sr. Monge.

Las boquillas de los quinqués han do ser bastante resistentes á fin de evitar que acumulando por su contacto con la llama grandes masas de calor, este se comunice al liquido y provoque su evaporacion.

Además, y con el objeto de aminorar los efectos desastrosos de una explosion ó rotura los depósitos debieran estar retenidos en una red metálica.

Tambien es peligroso dejar apurar en demasia el liquido de los referidos depósitos, por lo expuesto que es á producirse en su interior vapores que dilatados por el calor han de buscar salida, como igualmente soplar por la parte superior del tubo para apagar la luz, pues cualquier defecto de construccion ó deterioro de la boquilla pudiera dar lugar al paso de la llama al interior de los depósitos.

Esto, en cuanto, á precauciones dentro de luso doméstico, que por lo que se refiere á los grandes almacenes ó depósitos, aún son mucho mayores y á ellos se atiende con visible cuidado en Francia y en otras naciones que no son la nuestra.

Por decreto del *Presidente de la República* en la nacion vecina, que lleva la fecha de 31 de Enero de 1872, dichos almacenes han de constar tan solo de piso bajo, no siendo admitidos para su edificacion sino materiales incombustibles, además estos grandes depósitos están provistos de su correspondiente foso.

El ingeniero Gossi propuso que el almacenaje de barriles llenos de petróleo, se verificase debajo del agua de una alberca y colocando peso encima de ellos.

Por lo demás, y á pesar de los inconvenientes enunciados, no se puede menos de reconocer las inmensas ventajas que el petróleo tiene sobre los antiguos agentes de iluminacion, tanto por lo que se refiere á su poder lumínico como en cuanto á economia en su adquisicion.

El día que podriamos contarle como verdadera maravilla producto del genio investigador del hombre, sería aquél en que, á virtud de combinaciones y asociaciones ingeniosas con sustancias de indole y naturaleza diversa, fuera posible usarlo en estado sólido á manera de las velas espermáticas y con la intensidad de luz que hoy posee.

No falta quien persigue ese ideal ¡Feliz si llegara á conseguir la realizacion de tan beneficioso propósito!

Esta nueva conquista de la ciencia vendria á demostrar, una vez más, que la palabra *utopia* no va teniendo razon de ser dentro de su hoy vastísimo campo.

Además el petróleo tiene otras varias aplicaciones industriales, bien como origen de materias secundarias al verificar su destilacion, bien como agente calórico sustituyendo al carbon de piedras muchas veces con ventajas; bien como disolvente de resinas grasas y otros cuerpos para la confeccion de barnices, etc., etc.

Pero pasar á ocuparme de todo ello sería abusar demasiado de tu paciencia y de la de los lectores de LA PROPAGANDA.

¿Querías un artículo que llenase el hueco de la seccion científica? Pues ahí le tienes; y de tal naturaleza que por su corte, por su estructura, por sus dimensiones k lométricas, etc., etc. desde el principio al final puede arder en un candil.

Sin mas hoy queda tuyo afectísimamente S. S. y amigo

Bonifacio Monge,

El angel de la comarca.

(Continuación.)

(Se Continuará.)

LA MUERTE DE JESÚS.

¡Muere...! Gemid humanos,
Todos en el pusisteis vuestras manos!
Alberto Lista.

Detente, pueblo en tu febril locura...
¿No ves al vayo amenazar tu frente,
Al que al brillar de Siná en su altura
Precedió al trueno, y le siguió fulgente
Luz, envolviendo á Aquel que á la natura
Domina con su voz omnipotente...?
Cese, cese tu saña decidida,
No atentes de Jehová contra la vida.

Más ¡ay! A tu delirio abandonado
No atiendes ya la voz de la conciencia,
No te asusta lo enorme del pecado,
Sientes con su martirio complacencia.
«Saváte», dices, en la cruz clavado.
Al verle, con sarcástica insolencia,
Gozando al contemplar las rojas fuentes
Que brotan de sus venas á torrentes.

¿No basta levantar al desvario
Idolos que avergüenzan al pasado,
Inmenso amor pagar con cruel desvío,
Mostrarse ingrato por el bien logrado...?
¡Ah...! No... Precisa que inhumano é impío
Escarnezas también al hijo amado,
A Jesús, que se ofrece al golpe fiero
Bajo el veilon de cándido cordero.

¡Jerusalén...! Jerusalén hermosa,
Brillante perla del rosado Oriente,
Flor que agitada en noche borrascosa
Del vicio al huracan doblas la frente.
Tú entre las bellas la ciudad preciosa,
La rica, la sin par, la floreciente,
Conviertete á tu Dios, vén con premura,
Cese ya de una vez tanta locura.

¿Nada importa, Israel, el desconsuelo
Que el corazon anubla de Maria,
Sus penas, y sus lagrimas, y duelo,
Y su bien, y su amor y su alegría?
Virgen que adoran los querubs del cielo
Y los angeles aman á porfia,
¿No hallará compasiva una mirada
En tan gran soledad abandonada?

¡Pero, vana quimera...! Despiadado
E ingrato el hombre á los celestes dones,
Juguete del orgullo y el pecado
Se dejó esclavizar por las pasiones.
Dios dictó su castigo, y apiadado
El Hijo, los tormentos y aficciones,
Ardiendo en puro amor, viene á sufrir
Y con su sangre el mundo á redimir.

No teme, no, que á la justicia infiel
Ordene al Sanedrín martirizarle,
Que se escuche doquier grito cruel
Y voces de «corred, crucificarle!!!
Que su sed templen con hedonda hiel
Que aún muerto, se pretenda custodiarle,
El cumple su mision en este suelo
E irá al averno y tornaráse al cielo....

Más ya al Señor, Jesús vuelve los ojos,
Mira á su madre sumergida en llanto,
Pide perdon por todos los enojos,
Que le hace el pueblo á quien adora tanto,
¡Todo se consumó...! Sus labios rojos,
Postrer suspiro dan...! Silencio santo
Guarda un instante el pueblo decidida,
Y al padre entrega el Redentor la vida...!!

Resuena airado el huracan violento,
Desgajanse las peñas de la sierra,
Cubre plomiza nube el firmamento,
Con sin igual pavor tiembla la tierra.
La mar sale de madre en el momento,
Se eclipsa el sol, la oscuridad aterra,
Y doquiera se miran en natura
Llantos, penas, zozobras, amargura.

Y de aquilon horrisono silvando
Los espacios del órbe estremeciendo,
A un tiempo en todas partes resonando
Su eco vibrante unisono cundiendo,
Sale medrosa voz que murmurando
Va sonora con afán diciendo:
«El jasto ya murió...!» Gemid, humanos,
Todos en el pusisteis vuestras manos!!!

Zenemig.

BURGO DE OSMA:

IMP. DE LA VIUDA DE MARTIALAY.

